

El contagio social, la efectividad del narrador y la discusión como factor moderador

Muller, Felipe*

Bermejo, Federico

Resumen

El estudio realizado indagó acerca de las condiciones que propician la efectividad de los Narradores confiables y no confiables en generar recuerdos compartidos por medio de un recupero conversacional. Estudiamos la capacidad de estos Narradores para imponer sus recuerdos sobre los demás participantes, atendiendo además a los niveles de convergencia logrados y a la capacidad moderadora que tienen las discusiones sobre el contagio social. Para ello, se diseñó un experimento que constaba de tres fases: El día 1, los participantes escucharon historias (cada sujeto escuchó una versión levemente modificada) y desarrollaron un recuerdo libre, individual y escrito acerca de cada una. El día 2 participaron en un recupero grupal acerca de las historias. El día 3 respondieron a tareas de reconocimiento forzado. La calidad de los recuerdos se manipuló (mejores o peores recuerdos), y se generó una situación de desconfianza en uno de los participantes a fines de producir dos tipos de Narradores (confiables y no confiables) y de evaluar los procesos resistenciales. Los resultados indican que las diferencias entre Narradores confiables y no confiables dependen del tipo de dinámica conversacional que tiene lugar durante el recupero conversacional.

Palabras clave: Contagio social-Narrador-Convergencia-Discusión-Confianza

Social contagion, narrator effectiveness and discussion being a moderating factor

Abstract

This study addressed the conditions that promote the reliable and non-reliable narrators' effectiveness to spring up shared memories by a conversational recall. We studied the narrator's ability to impose their memories on the other participants regarding the achieved convergence level and the moderating ability of discussions on the social contagion. To do so, an experiment that took place on three running days was designed. On the first day, subjects listened to some stories-each one listened to a slightly different version-, and then wrote an individual free recall about each one. On the second day, subjects were asked to recall the stories altogether. Finally, on the third day they completed a forced choice recognition task. We manipulated the quality of the memories-better or worse memories-, and also a non-reliable situation was built to produce two kinds of narrators-reliable and non-reliable-, and to assess the resistance processes. Results show that the differences between reliable and non-reliable narrators depend on the conversational dynamics during the conversational recall.

Key words: Social Contagion-Narrator-Convergence- Discussion- Trust

Hay distintos factores que tienden a enfatizarse a la hora de explicar lo que al experimentador de la memoria se le presentan como “desviaciones” de la experiencia original. Dentro de los más mencionados encontramos, en las últimas cuatro décadas, tres referencias principales: a los esquemas individuales, a las actitudes del sujeto que recuerda, y a las condiciones contextuales. Dentro de estas últimas, el contacto con los otras personas es uno de los factores más destacados (Echterhoff & Hirst, 2009). Pero es sólo recientemente que este tipo de influencia social comienza a ser atendida de manera sistemática y sostenida (Hirst & Manier, 2008).

Según Echterhoff y Hirst (2009), un recorrido posible sobre los intentos de abordar las influencias de los “otros” en la memoria podría empezar con los estudios de Loftus sobre testimonios de testigos (Loftus, 1979, 2005), pasando por estudios que destacan la influencia que tiene la comunicación en grupos pequeños sobre los recuerdos individuales (Weldon &

Bellinger, 1997), hasta el estudio del *contagio social* (*social contagion*) (Roediger *et al.*, 2001), haciendo énfasis en la cualidad de los recuerdos y la manera en que estos son afectados, en un contexto grupal, por medio de la transmisión de un miembro del grupo a otro (Cuc, Manier, Ozuru & Hirst, 2006; Muller & Hirst, 2010). Es dentro de este último conjunto de trabajos donde ubicamos el presente estudio, en donde lo que enfatizamos es la manera en que la conversación y sus dinámicas internas sirve como medio para aumentar o atenuar la propagación del contagio social.

Por *contagio social* entendemos la propagación de información a través de un grupo, que tiene lugar cuando un participante en una conversación implanta información suplementaria o provee información contradictoria, y de este modo modifica los recuerdos de los otros miembros del grupo (Brown, Coman & Hirst, 2009). Esta información -verdadera o no- transmitida de una persona a otra se da siempre a través de la interacción social (Coman, Brown, Koppel & Hirst,

* Universidad de Belgrano/CONICET.

Zabala 1837, Piso 12 Of. 16. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1426). Argentina. Tel/fax: (54-11) 4788-5400, int. 2533. E-mail: felipejmuller@gmail.com

2009).

Si bien hay distintas maneras en que el contagio social ha sido estudiado, el paradigma experimental utilizado generalmente es el de un participante que incorpora información suplementaria o contradictoria en la conversación sobre el evento a recordar, y en donde se rastrea e identifica la manera en que esta información altera los recuerdos de los demás participantes (Gabbert, Memon, & Allan, 2003; Meade & Roediger, 2002; Weldon, 2001; Wright, Self, & Justice, 2000). En estos estudios se utilizan dos o más participantes para conformar grupos pequeños, y se regula el nivel de estructuración de la conversación, que puede ser “libre” o “controlada” por el experimentador.

Es en este sentido que Brown, Coman y Hirst (2009) entienden que se deban cumplir dos condiciones para que una conversación funcione como vehículo de contagio social. Por un lado, algún participante debe introducir alguna unidad de información que no posean uno o más de los participantes. Estos recuerdos serían “no compartidos”. Segundo, estos recuerdos “no compartidos” deben afectar (incluirse) en las narraciones de los hechos que ofrecen los demás participantes. La propagación de recuerdos compartidos por esta vía conforma la base de una *memoria colectiva*, en su sentido amplio (Hirst & Manier, 2008, Schuman & Scott, 1989).

Hasta el momento hemos contribuido al campo de las memorias compartidas estudiando algunas de las condiciones que promueven u obstaculizan el contagio social. Esto lo hemos hecho atendiendo a los procesos de *apropiación y resistencia* que se ponen en juego en grupos de individuos cuando hablan de su pasado (Wertsch, 1998, 2002), y lo hemos hecho a partir del estudio de Hirst y Manier (1996) sobre los recuerdos en grupos familiares.

En este estudio, grupos familiares de cuatro personas recordaron conjuntamente eventos de su pasado, y se atendió específicamente a las *dinámicas conversacionales* que se pusieron en juego durante el recupero conversacional de esos eventos. Un elemento emergente a estas dinámicas es la presencia de distintos roles, siendo el más saliente a la hora de estudiar los procesos de homogeneización de los recuerdos entre personas, el rol del *Narrador* (aquel que en un recupero grupal es el que produce mayor cantidad de enunciados narrativos). Hirst y Manier observaron que los recuerdos del grupo tendían a converger sobre la versión ofrecida por los Narradores de cada recupero conversacional. Es decir, los recuerdos compartidos por los familiares tendían a parecerse, luego del recupero conversacional, a aquel que había ofrecido el Narrador antes y durante el recuerdo en grupo que realizó la familia. En este sentido, las memorias compartidas que promoverían el desarrollo de memorias colectivas (Halbwachs, 1925 / 1980, 1992; Schuman & Scott, 1989) como consecuencia del contagio social son el resultante de procesos de imposición, apropiación y resistencia, en donde dinámicas sociales se presentan conjuntamente con factores individuales.

Hasta el momento hemos atendido a algunos

aspectos de las dinámicas sociales e individuales que se ponen en juego cuando los grupos recuerdan su pasado. Para ello utilizamos un paradigma experimental que se ajusta a lo descrito por Brown, Coman y Hirst (2009), adaptando el paradigma experimental de Sherif (1996) en el estudio de las normas sociales al estudio de la memoria conversacional. En nuestra adaptación, los miembros de un grupo son expuestos, durante una primera jornada, a un material estímulo, el cual es recordado de manera individual (Recupero Individual Pregrupal). Luego, en una segunda jornada, los miembros del grupo recuerdan conjuntamente el material (Recupero Grupal), o lo hacen de manera individual (Recupero Individual Control). Por último, el material es recordado nuevamente de manera individual (Recupero Individual Postgrupal) durante la tercera jornada. De esta manera podemos rastrear las fuentes del contagio social y atender los orígenes de una memoria colectiva cuando la proporción de unidades narrativas compartidas en el recupero postgrupal excede la proporción de unidades narrativas compartidas del recupero pregrupal, analizando tanto las dinámicas conversacionales (en términos de “roles”, “advertencias” y “discusiones”) y controlando las características individuales (en términos de “mejores recuerdos” o “peores recuerdos”).

Por ejemplo, con respecto a los factores sociales y sus dinámicas, hemos observado que si se genera una situación de “sospecha” sobre uno de los miembros de un grupo por medio de una *advertencia*, este, cuando asume el *rol* del Narrador durante el recupero conversacional, logra mayores niveles de contagio social; es decir, tiene un mayor nivel de imposición de su versión del pasado sobre otros (Muller & Hirst, 2010). Este efecto paradójico se explica por medio de una hipótesis atencional: la advertencia sobre un miembro genera mayores niveles de atención sobre ese miembro, pero solamente cuando asume el rol de Narrador. Cuando este miembro no cumplía los criterios de Narrador, sus contribuciones durante el recupero conversacional fueron resistidas, mostrando concordancia con los estudios sobre la efectividad de las advertencias en disminuir el contagio social (Echterhoff, Hirst, & Hussy, 2005).

Otra de las dinámicas conversacionales que hemos estudiado es la que se genera en torno a las *discusiones*. Este factor central en las dinámicas conversacionales no había sido considerado hasta el momento por ninguno de los estudios que atienden a la relación entre conversación y memoria. En un recupero grupal, cuando se atiende a las dinámicas que se generan en torno a la posibilidad de discusión, se anticipan tres condiciones para los participantes del recupero conversacional (Muller, 2009; Muller & Hirst, en evaluación). La primera es aquella en donde no se presenta ninguna discusión (es decir, un miembro menciona alguna información y nadie dice nada al respecto). La segunda condición es aquella en la cual un participante menciona una unidad de información, y otro menciona alguna otra que la cuestiona o niega. En este caso, el recuerdo es discutido y hay al menos dos

miembros del grupo que participan activamente de esa discusión. Los otros miembros del grupo presencian la discusión o desacuerdo, pero no participan, y conforman la tercera condición que se organiza en torno a la discusión. Así, considerando estas tres condiciones (No Discusión, Discusión con Participación, y Discusión sin Participación), identificamos tres niveles diferentes de contagio social según no se discuta (mayor nivel de contagio social reflejado en mayores niveles de imposición), se discuta con participación activa (menor nivel de imposición, y contagio social casi nulo), o se discuta y no se participe en esa discusión (nivel intermedio de imposición, pero mayor confianza en la respuesta impuesta).

Por el lado de los factores individuales pudimos establecer que la *calidad* de los recuerdos es otro de los factores que tiene incidencia en los niveles de contagio social. Los participantes que pudieron formar recuerdos “mejores” o “fuertes” lograron con mayor eficacia atenuar los efectos de contagio social, que aquellos sometidos a la condición en donde se producían “malos recuerdos” (Muller & Hirst, 2010). Por otro lado, la suplencia a estos “buenos recuerdos” con información complementaria no logró aumentar los niveles de resistencia al contagio social, pero sí tuvo un efecto sobre el nivel de confianza subjetiva (Muller & Camarasa, en prensa).

En el presente estudio queremos centrarnos nuevamente en los Narradores y en su capacidad de influenciar a los miembros de un grupo durante un recupero conversacional, atendiendo a la discusión como factor atenuante de los niveles de desarrollo de contagio social. En este caso, volvemos sobre la distinción entre Narradores confiables y no confiables: ¿Logrará el Narrador no confiable el mismo efecto paradójico cuando consideramos la discusión como factor de la dinámica conversacional? Si bien se ha establecido la importancia del Narrador en diferentes estudios (Brown, Coman & Hirst, 2009; Cuc et al., 2006; Hirst & Manier, 1996; Muller & Hirst, 2010), no se ha indagado hasta el momento la relación entre su contribución, los factores resistentes y las discusiones que surgen en el recupero conversacional. Nos proponemos hacer una contribución en este sentido. Realizamos un estudio donde generamos una situación de desconfianza sobre uno de los participantes, y expusimos a los participantes a un recupero conversacional, ya que las advertencias fomentan la participación de los procesos resistentes que se ponen en juego en las dinámicas conversacionales. Si, como hemos demostrado, los Narradores no confiables han logrado imponer sus versiones del pasado en mayor medida que los Narradores confiables, queremos saber ahora si esta diferencia se mantiene en todas las condiciones generadas en torno a la discusión, y en cuáles de las condiciones generadas en torno a la discusión se logra un mayor nivel de desarrollo de memorias compartidas. Para ello, primero, analizamos las contribuciones de los Narradores sobre los cuales se volcó una advertencia, y la comparamos con la contribución de otros Narradores, considerando el

análisis de las tres condiciones producidas en torno a la discusión. Segundo, analizamos los niveles de convergencia que se dan sobre las versiones ofrecidas por Narradores confiables y Narradores no confiables, atendiendo también a las condiciones de discusión.

Los objetivos del presente estudio son: a) identificar, a partir de las distintas situaciones generadas en torno a la discusión, en qué condiciones los Narradores logran mayores niveles de contagio social; b) estudiar si los Narradores no confiables generan un mayor nivel de contagio social en situaciones de No Discusión, ya que, por un lado, estudios anteriores han mostrado su efectividad por sobre la de los Narradores confiables en algunas condiciones, y por otro lado, las situaciones de No Discusión han resultado como las más propicias para el desarrollo de memorias compartidas; c) estudiar si los Narradores confiables logran mayores niveles de contagio social en situaciones de discusión, ya que la discusión funcionaría como una advertencia implícita (Muller & Hirst, en evaluación) que reforzaría la advertencia pre-recupero conversacional; y d) investigar si los niveles de convergencia logrados por Narradores confiables y no confiables se equiparan cuando se consideran Discusión y No Discusión, ya que, por lo expuesto previamente, en situaciones de discusión lograrían mayores niveles de convergencia los primeros y en situaciones de no discusión, los segundos.

Método

Participantes

Un total de 80 alumnos de la Universidad de Belgrano, de las carreras de Psicología y Arquitectura, participaron del estudio. Los participantes fueron convocados por medio de avisos que anunciaban el estudio y se les otorgaron 15 créditos por su participación en el mismo. Los sujetos fueron asignados a grupos de 4 personas. La edad promedio de la muestra es de 24 años. El 82% de la muestra estaba compuesta de participantes mujeres.

Materiales

Se utilizaron cuatro historias cortas. Las historias no superaban las 150 palabras y fueron leídas y grabadas. Sin un dibujo acompañante, las mismas resultaban incomprensibles. Los dibujos proveen información contextualizante que hace inteligible las historias. Una de ellas y su correspondiente dibujo fueron tomados de un estudio previo de otros autores (Bransford & Johnson, 1973). Se crearon las restantes tres historias y sus correspondientes dibujos. Éstos se presentaron en un librito que contenía también instrucciones en su tapa. A su vez, para cada historia se crearon cuatro versiones distintas, en las que se cambiaron detalles específicos. Por ejemplo, dependiendo de la versión de la historia, las únicas víctimas de la demolición de un edificio fueron: las *ratas y ratones*, las *palomas*, las *cucarachas* o las *arañas*. Los detalles específicos

conforman el conjunto de las *palabras críticas* o *ítemes críticos*. Cada historia tenía entre cuatro y seis sets de palabras críticas.

Se utilizó también un set dispuesto para una prueba de recupero libre, que compuso una de las variables dependientes. Este set está formado por cuatro hojas en blanco para que en cada una de ellas los participantes escriban libremente sus recuerdos sobre cada una de las historias.

Otra de las variables dependientes consistió en una prueba de reconocimiento forzado, compuesta de un total de veinte ítemes a responder. Cada uno de ellos fue diseñado tomando una oración que contiene la palabra crítica en el texto original de las historias, y proveyendo cuatro versiones alternativas de la palabra crítica que fue retirada, de las que sólo una es la correcta. Por ejemplo, un ítem consistió en la siguiente oración tomada del texto: "Parece que las únicas víctimas van a ser las": a) cucarachas; b) palomas; c) arañas; d) ratas y ratones. Además de indicar la "palabra crítica correcta", los sujetos debieron indicar el grado de confianza en su respuesta, en una escala de 1 a 6, siendo 6 el grado de confianza más alto.

Procedimiento

Se manipularon tres variables intra-grupales. La primera fue *Confianza*. La palabra crítica puede ser enunciada por un Narrador Confiable o por uno No Confiable. La segunda variable fue *Discusión*. La palabra crítica puede ser discutida o no. Es Discutida Participado cuando un sujeto dice "cucaracha" y otro dice "paloma" o cualquiera de las palabras del mismo set de ítemes críticos. Cuando un sujeto dice "cucaracha" y nadie dice nada es No Discutida. También puede ser Discutida No Participado. Un sujeto atiende a otros discutiendo sobre si eran "palomas" o "cucarachas" los sobrevivientes en la historia en cuestión. Finalmente, la tercera variable es *Contexto*. Cuando un sujeto responde lo puede hacer sobre una historia que escuchó con el dibujo acompañante o sin él. Es Contexto cuando el sujeto escuchó la historia con el dibujo que la contextualiza, y es No Contexto cuando lo hizo sin el dibujo contextualizante.

Los sujetos participaron de tres reuniones realizadas en tres días consecutivos. Durante la primera reunión, los participantes escucharon las historias de manera individual. Cada uno de ellos fue ubicado en un cuarto, separado del resto de los participantes, y se los instruyó de la siguiente manera: "Vas a escuchar cuatro historias consecutivas. Tenés que escuchar atentamente y recordar todo lo que puedas de estas historias. Para alguna de estas historias vas a tener un dibujo acompañante. El dibujo te va a ayudar a entender mejor la historia. Para otras, no vas a tener un dibujo, en estos casos solamente escuchás la historia. Las historias son cortas, y hay un silencio de diez segundos entre ellas que te indica que terminó una historia y que va a comenzar la siguiente y que podés pasar de hoja. Comenzarás apretando PLAY y pasando a la página uno, que se corresponde con la historia uno. Una vez que la voz se calle, pasás a la

página siguiente, ya que comenzará la historia número dos. Continúa de esta manera hasta terminar con las cuatro historias." Cada sujeto escuchó una de las cuatro versiones de cada historia. A su vez, cada sujeto escuchó dos de las historias con el dibujo contextualizante y dos de ellas sin el correspondiente dibujo. Por cada historia, hubo dos sujetos que la escucharon con dibujo y dos que la escucharon sin él. Se contrabalanceó tanto el orden de presentación de las historias como la presencia y ausencia del dibujo contextualizante. Luego de terminar con las historias, se les retiró a los sujetos el grabador con las historias grabadas y el librito con los dibujos contextualizantes, y los sujetos leyeron durante diez minutos un artículo sobre la memoria a modo distractor. Se les dijo que más tarde se les harían preguntas sobre el mismo. Luego se les pidió que recordasen las historias de manera individual -recupero libre-. Se les pidió que escribieran todo lo que recordaran y en el mayor grado de detalle posible. Un investigador se sentó con cada uno de los sujetos y luego de que terminaron de recordar cada una de las historias, les preguntó si había algo más de esa historia que pudieran recordar. Una vez que el sujeto indicó que no podía recordar nada más, se le pidió que siguiera con la siguiente historia. Las historias se recordaron en el mismo orden en que fueron estudiadas.

Durante la reunión del segundo día, los sujetos recordaron las historias en grupo. En primer lugar, se determinó quién sería elegido como el sujeto No Confiable. Este fue aquel sujeto que recordó el mayor número de *ítemes críticos* en el recupero individual del primer día. Los sujetos ingresaron en forma individual al laboratorio donde recordaron las historias. El sujeto No Confiable ingresó en último lugar. Previamente al ingreso de este sujeto, el experimentador les dijo a los restantes tres sujetos en tono confesional: "Les quería decir que en la reunión de ayer cometí un error y le di a la persona que está por ingresar el casete incorrecto. Así que tendrán que escuchar lo que dice sobre las historias con cuidado, y por favor, no le digan nada sobre el tema porque deseo continuar con el estudio de todas maneras, como si nada hubiese pasado". Luego del ingreso del sujeto No Confiable al laboratorio, los sujetos fueron presentados entre sí y se les pidió que recordasen de manera grupal la primera historia que escucharon durante la reunión del primer día. Se les pidió que lo hicieran de la manera más precisa y detallada posible. Luego de terminar con la primera historia, el experimentador presente en el espacio donde el recupero grupal tuvo lugar, les preguntó si podían recordar algún otro detalle de la historia. Solamente luego de que el grupo protestó de que no había nada más para recordar, el experimentador les solicitó que recordasen la siguiente historia escuchada el día anterior. El procedimiento se repitió hasta que se recordaron las cuatro historias. El recupero grupal fue grabado. Los sujetos dejaron el cuarto de manera individual, en el mismo orden en el que ingresaron.

En la tercera reunión los sujetos recordaron las historias nuevamente de manera individual. Las instrucciones fueron las mismas de aquellas dadas en la

primera reunión. Se les recordó a todos los sujetos, excepto al sujeto No Confiable, el *error* cometido por el experimentador, y se les pidió que esto fuera considerado en el momento de recordar las historias. Luego de finalizar con el recuperado libre se les administró una tarea de reconocimiento forzada. Se les pidió que indicasen tanto la respuesta correcta como el grado de confianza en su respuesta.

Nos interesamos específicamente por el destino del total de los *ítemes críticos* en la prueba de reconocimiento, tomando como eje del análisis de resultados los reconocimientos críticos falsos. Los *falsos reconocimientos* pueden ser *reconocimientos críticos falsos* (RCF), o *reconocimientos falsos de tipo azaroso*. Los primeros corresponden a situaciones en las cuales el ítem falsamente reconocido fue mencionado en el recuperado grupal. Los segundos, a situaciones en que el falso reconocimiento no puede ser rastreado en el recuperado grupal.

Resultados

El análisis se centrará en los *ítemes críticos* mencionados por los Narradores durante el recuperado grupal (RCF). El promedio de ítemes críticos mencionados por grupo durante el recuperado grupal fue de 14, mientras que 4,8 fue el promedio de ítemes críticos mencionados por Narradores por grupo. El 54% del total de ítemes críticos mencionados por Narradores no fueron discutidos.

Luego de transcribir el recuperado grupal, dos codificadores identificaron los ítemes críticos que surgieron durante la conversación, y establecieron si se trataba de una discusión o no, y en caso de que lo fuera identificaron cuál era la posición de cada participante en la misma. Hubo acuerdo entre los codificadores en todos los casos. Centramos el análisis exclusivamente en los *ítemes críticos* que mencionaron aquellos participantes que emergieron como Narradores en el recuperado grupal, y determinamos si un *reconocimiento crítico falso* tuvo lugar durante la prueba final de reconocimiento (los protocolos de Recuperado Libre no se incluyen en el presente análisis). Como en estudios anteriores, establecimos que hay un *reconocimiento crítico falso* cuando una alternativa al material estudiado es mencionada durante el recuperado conversacional y luego es falsamente reconocida por un participante en la prueba de reconocimiento final. Calculamos la tasa Base de Reconocimiento, que permite tratar a los *reconocimientos críticos falsos* como diferentes de los *reconocimientos falsos de tipo azaroso*. Para ello calculamos, para cada participante, la probabilidad de seleccionar un *ítem crítico* mencionado en el recuperado grupal si el participante no tenía memoria de lo que había estudiado y ningún registro de lo que aconteció en el recuperado grupal. Si la probabilidad de no haber identificado correctamente el ítem crítico estudiado es $[1 - \text{Tasa de Acierto}]$, entonces la probabilidad de seleccionar por *chance* entre las tres alternativas restantes

el ítem crítico mencionado en el recuperado grupal es

$$[1 - \text{Tasa de Acierto}] * (1/3),$$

asumiendo que un solo *ítem crítico* fue mencionado en el recuperado grupal. En caso de que sea más de un ítem crítico el mencionado en el recuperado grupal, como en el caso de los ítemes críticos discutidos, la fórmula para calcular la Proporción Base es:

$$\text{Proporción Base} = (1 - \text{Tasa de Acierto}) * [\text{Número de Ítemes Críticos mencionados en la conversación}] / 3$$

La diferencia entre la proporción total de *Reconocimientos Críticos Falsos* ($M = 0,11$, $DE = 0,02$) y la *Tasa Base de Reconocimiento* ($M = 0,03$, $DE = 0,01$) fue significativa, $t(19) = -8,48$, $p < 0,001$. Estos resultados nos permiten considerar las proporciones de *reconocimientos críticos falsos* como originados en el recuperado grupal y no debido a errores de tipo *chance*.

Atendimos exclusivamente a los *ítemes críticos* que mencionaron los Narradores durante el recuperado grupal, y nos interesamos por su capacidad para generar *reconocimientos críticos falsos*, considerando las dinámicas conversacionales en términos de Discusión. También analizamos cuáles son los Narradores que generan mayor grado de convergencia de los recuerdos cuando se considera la Discusión como un factor de peso en el recuperado conversacional. Por eso, para el análisis de los resultados consideramos: 1) Análisis del Narrador; y 2) Niveles de convergencia de los recuerdos.

Análisis del Narrador: Hemos considerado el Narrador dominante en cada una de las historias durante el recuperado grupal. Para ello seguimos los procedimientos de Hirst y Manier (1996), tomando como base las unidades narrativas que cada uno de los participantes enunció durante el recuperado grupal, con el fin de identificar los Narradores de cada una de las historias. Cuando se encontraron dos participantes que cumplían con los criterios de Narrador, tomamos a aquel con mayor número de enunciados narrativos. Realizamos un ANOVA, y consideramos la *Confianza* en el Narrador (confiable y no confiable), el tipo de dinámica conversacional considerando la *Discusión* como factor de análisis (No Discusión, Discusión con Participación, y Discusión sin Participación), y la manipulación de la calidad de los recuerdos según el *Contexto* de estudio (Contexto y No Contexto) (ver Tabla 1).

Encontramos un efecto principal para *Confianza*, $F(1, 19) = 17,118$, $MSE = 0,002$, $p < 0,001$. Los Narradores no confiables ($M = 0,24$, $DE = 0,10$) imponen significativamente más que los Narradores confiables ($M = 0,16$, $DE = 0,16$), $t(19) = 4,137$, $p < 0,001$. También encontramos un efecto principal para *Discusión*, $F(1, 19) = 78,227$, $MSE = 0,003$, $p < 0,001$. Cuando el análisis de la dinámica conversacional considera la discusión en sus distintas posibilidades, encontramos en No Discusión ($M = 0,40$, $DE = 0,17$) mayores niveles de contagio social que cuando consideramos Discusión y

Participación ($M= 0,03$, $DE= 0,04$), $t(19)= 10,349$, $p < 0,001$; y que cuando consideramos Discusión y No Participación ($M= 0,18$, $DE = 0,08$), $t(19) = 6,88$, $p <$

$0,001$. También la diferencia es significativa entre Discusión con Participación, y Discusión sin Participación, $t(19)=-8$, $p < 0,001$.

Tabla 1. Proporción de Reconocimientos Críticos Falsos atribuibles al Narrador en función de la Dinámica Conversacional tomando como factores la confianza, si el ítem crítico fue no discutido, fue discutido con participación, o discutido sin participación, y la calidad de los recuerdos (Cx. - Ncx.)

	No discutido				Discutido Participado				Discutido No Participado			
	Confiable		No confiable		Confiable		No confiable		Confiable		No confiable	
	cx	ncx	cx	ncx	cx	ncx	cx	ncx	cx	ncx	cx	ncx
Narrador	0,17	0,38	0,46	0,59	0,03	0,05	0,02	0,00	0,05	0,25	0,09	0,31
	(0,21)	(0,24)	(0,25)	(0,26)	(0,10)	(0,13)	(0,05)	(0,00)	(0,11)	(0,20)	(0,08)	(0,17)

Nota: la desviación estándar está en paréntesis.

Otro efecto principal es el de Contexto, $F(1, 19)= 24,86$, $MSE= 0,003$, $p < 0,001$. El nivel de contagio social producido por los Narradores es mayor en aquellos en condición No Contexto ($M= 0,26$, $DE = 0,11$), que en aquellos participantes en condición Contexto ($M= 0,14$, $DE = 0,08$), $t(19) = -4,98$, $p < 0,001$.

También encontramos una interacción entre Discusión y Confianza, $F(2, 38) = 24,59$, $MSE = 0,016$, $p < 0,001$. Solamente en aquellas situaciones de No Discusión durante el recupero conversacional, encontramos una diferencia significativa entre los Narradores no confiables ($M= 0,52$, $DE = 0,22$) y los Narradores confiables ($M= 0,28$, $DE= 0,16$), $t(19)= 5,67$, $p < 0,001$.

En síntesis, el factor Confianza es un elemento importante cuando se estudia el contagio social y el recuerdo conversacional. Los mayores niveles de contagio se producen cuando se genera sobre el Narrador algún tipo de desconfianza. Además, también Discusión es otro factor a considerar. En las situaciones de no discusión o discusión sin participación hay mayores niveles de contagio social que cuando existe discusión con participación. El factor Contexto, es decir la calidad de los recuerdos, también tiene influencia en los niveles de contagio social; las situaciones de No Contexto favorecen la imposición de recuerdos de los Narradores. Por último, en relación a la interacción entre los distintos factores, es destacable que la influencia de los Narradores no confiables es atenuada cuando se discute sobre el pasado. La efectividad de estos Narradores es notoria sólo en

situaciones de no discusión sobre el pasado.

Convergencia de los recuerdos: Una de las formas de establecer qué tipo de Narrador promueve mayores niveles de recuerdos compartidos por medio del recupero grupal es examinando el número de versiones diferentes que han sido reconocidas por los participantes en la prueba de reconocimiento postgrupal. Debido a que cada uno de los miembros vio un *ítem crítico* diferente, si el recupero grupal no promoviese el desarrollo de memorias compartidas, el número de versiones reconocidas durante la prueba postgrupal debería ser cuatro (4), asumiendo una memoria individual perfecta. El número debería disminuir debido a la convergencia de los recuerdos, siendo uno (1) una convergencia total sobre una de las versiones.

Para el análisis de los niveles de convergencia de los recuerdos por efecto de la contribución de los Narradores hemos realizado un ANOVA y considerado dos factores: *Confianza* (Confiable vs. No Confiable) y *Discusión* (en este caso tomamos 2 niveles, No Discusión vs. Discusión, incluyendo en esta última categoría, tanto Discusión con Participación como Discusión sin Participación) (ver Tabla 2). Encontramos un efecto principal para Discusión, $F(1, 19) = 24,29$, $MSE= 0,28$, $p < 0,001$, en donde los niveles de convergencia fueron mayores en aquellos *ítems críticos* impuestos en situaciones de No Discusión ($M= 2,83$, $DE=0,44$) que en aquellos impuestos en situaciones de Discusión ($M= 2,24$, $DE= 0,61$), $t(19) = 4,92$, $p < 0,001$.

Tabla 2. Convergencia en función de la presencia o no de discusión y de la confianza en el Narrador

	Discutido		No discutido	
	Confiable	No confiable	Confiable	No confiable
Narrador	2,7 (0,77)	2,8 (0,55)	2,5 (0,89)	1,89 (0,65)

Nota: la desviación estándar está en paréntesis.

También encontramos un efecto de interacción entre Confianza y Discusión, $F(1, 19) = 5,13$, $MSE= 0,647$, $p < 0,035$. Cuando la dinámica conversacional es de No Discusión, el Narrador no confiable ($M= 1,89$; $DE= 0,65$), logra mayores niveles de convergencia que

cuando el Narrador es confiable ($M= 2,58$, $DE= 0,89$), $t(19)= 3,10$, $p < 0,007$. Esta diferencia no se observa cuando la dinámica conversacional es de Discusión.

En síntesis, es destacable que la discusión también es un factor moderador para los niveles de convergencia de

los Narradores. Los resultados nuevamente indican que la efectividad de los Narradores no confiables es notoria sólo en la medida en que no haya discusión. Cuando existe discusión, la efectividad de los Narradores no confiables es similar a la de los Narradores confiables.

Discusión

Uno de los objetivos principales del estudio ha sido evaluar la efectividad del rol del Narrador en la imposición de recuerdos como vía promotora de contagio social, teniendo en cuenta la interacción de este tipo de rol conversacional con otros tres factores, como son la *confianza* en el Narrador, las características de la *dinámica conversacional*, considerando en este sentido la discusión sobre el pasado, y la *calidad* de los recuerdos. Un segundo objetivo principal ha sido estudiar en qué condiciones, considerando la discusión y la confianza como factores, los Narradores logran un mayor nivel de desarrollo de recuerdos compartidos.

En relación al primer objetivo, nuestros resultados elaboran sobre la ya probada efectividad del Narrador. Tal como plantean Cuc, Manier, Ozuru y Hirst (2006) una de las razones de su efectividad sería que los Narradores dominantes introducen más información en la conversación, y que por lo tanto tienen más posibilidades que otros participantes para delinear el hilo de la historia y, que al hacer esto, convocarían mayor atención sobre sus contribuciones que la que reciben otros participantes, haciendo que sus versiones sean más propicias para el contagio social que las de otros. En nuestro estudio, esto es particularmente cierto cuando los Narradores son no confiables. También ha quedado en evidencia que estos efectos se producen especialmente en situaciones de No Discusión. La efectividad de los Narradores no confiables para imponer sus recuerdos, una conclusión que aparece como paradójica, ha sido ya destacada por uno de los autores del presente artículo (Muller & Hirst, 2010). Pero nuestros resultados indican que cuando se considera Discusión, encontramos vías más específicas para explicar la efectividad del Narrador. Sólo en situaciones de No Discusión se han encontrado diferencias significativas entre los Narradores no confiables y los Narradores confiables. Además, tal como ha sido evidenciado por la literatura al respecto, no se debe dejar de considerar la importancia del factor Contexto como un mediador que puede contribuir, promover o inhibir el contagio social.

Otra de las vías para indagar el contagio social en línea con las contribuciones a una psicología de la memoria colectiva (Hirst & Manier, 2008) es considerando la convergencia de recuerdos. Sobre la convergencia de los recuerdos ofrecidos por los Narradores confiables y no confiables orientamos también nuestro análisis. Hemos observado que los mayores niveles de convergencia de los recuerdos de los miembros de un grupo se han producido en situaciones de No Discusión sobre los recuerdos de los participantes. Al respecto, debe destacarse, tal como plantean Brown, Coman y Hirst (2009), que en general

los Narradores tienen mayor facilidad para propagar sus recuerdos sobre los otros miembros del grupo, logrando así que los recuerdos de todos los sujetos en el recupero postgrupal converjan sobre su versión del recupero pregrupal. Además, se ha evidenciado también que dichos mayores niveles de convergencia se presentan, además de en una dinámica conversacional de No Discusión, cuando los Narradores son no confiables.

Tal como señalan Muller y Hirst (2010), las advertencias (explícitas) sobre la no confiabilidad del Narrador, podrían, paradójicamente, aumentar la convergencia, al igual que con lo que sucede con el contagio social. Esto se debería a que en el intento de los otros sujetos de resistirse al Narrador no confiable, éste recibe mayor atención, y termina imponiendo pequeños detalles de su versión del pasado, ya que la información introducida por él conforma una mejor memoria que es equivocadamente considerada como parte del evento o historia original (Muller, 2009). Los resultados mostraron, en contraste, que cuando se discutía sobre el pasado, la confiabilidad del Narrador no tenía mayor incidencia.

Entendemos, al igual que con el contagio social, que cuando se presenta una discusión sobre los recuerdos, a la advertencia explícita se le suma una nueva advertencia, implícita, que surge de la situación misma de discusión, que alerta sobre alguna dificultad o problema con el material. En línea con lo planteado por Muller y Hirst (en evaluación), la discusión operaría como una nueva advertencia implícita que recordaría y reforzaría la advertencia explícita experimental. Esta advertencia implícita anula el efecto paradójico reportado sobre los Narradores no confiables, a costa de la apropiación de las unidades de información del Narrador confiable, ya que la atención se encontraría distribuida. Nuestros antecedentes y resultados actuales nos permiten entonces formular dos líneas explicativas posibles: 1) Que cuando se producen discusiones que involucran a un Narrador no confiable, los participantes ahora tienen una alternativa sobre el cual dirigir su atención, y que esto anularía el efecto paradójico; por tanto, las diferencias entre Narradores confiables y no confiables quedarían anuladas (si bien persiste la efectividad de los Narradores en general); 2) Que la advertencia implícita logra reforzar la advertencia explícita.

Estos hallazgos encuentran habitualmente un reflejo en la vida cotidiana. Por ejemplo, cuando un grupo de amigos recuerda un evento del pasado del que todos formaron parte. Así, cuando el miembro del grupo del que se considera que tiene una imaginación frondosa que suele distorsionar aquella experiencia de la que todos formaron parte comienza a narrar la experiencia de su viaje de egresados, es probable que suela imponer recuerdos -verdaderos o no- de aquella experiencia a los otros miembros del grupo. La desconfianza sobre este sujeto provocaría que todos los otros miembros le presten mucha atención con el fin de diferenciar los recuerdos engañosos de los que no lo son. Ahora bien, si uno o más de los otros miembros de ese grupo, comienza a discutir con este Narrador y a proveer una versión alternativa de la historia, este

miembro más confiable tendrá similares posibilidades que el no confiable de imponer sus recuerdos del viaje de egresados. Algo similar sucedería respecto de la versión final de aquella experiencia que tenga cada uno de los miembros del grupo. Si el amigo poco confiable es el único que relata la historia, es probable que las versiones de los otros amigos converjan, en los pequeños detalles, sobre la versión de aquel. En contraste, si el contexto es de discusión, cualquier otro Narrador tendrá similares posibilidades de que sus interlocutores adopten

finalmente su versión.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio cabe mencionar que no se analizó el rol de los enunciantes con menor contribución de unidades narrativas en el recupero grupal. Debido a la baja performance de los mismos en la presente muestra, no se ha tenido en cuenta su impacto. Esta limitación, a su vez, brinda una orientación para futuras posibilidades de investigación.

Referencias

- Bransford, J.D., & Johnson, M.K. (1973). Considerations of some problems of comprehension. En W.G. Chase (Ed.). *Visual information processing* (pp. 383-462). New York: Academic Press.
- Brown, A., Coman, A., & Hirst, W. (2009). The role of narratorship and expertise in social remembering. *Social Psychology, 40*(3), 119-129.
- Coman, A., Brown, A., Koppel, J., & Hirst, W. (2009). Collective memory from a psychological perspective. *International Journal of Politics, Culture and Society, 22*(2), 125-141.
- Cuc, A., Ozuru, Y., Manier, D., & Hirst, W. (2006). On the formation of collective memories: The role of a dominant narrator. *Memory & Cognition, 34*, 752-762.
- Echterhoff, G., & Hirst, W. (2009). Social influence on memory. *Social Psychology, 40*(3), 106-110.
- Echterhoff, G., Hirst, W., & Hussy, W. (2005). How eyewitnesses resist misinformation influence: Social postwarnings and the monitoring of memory characteristics. *Memory & Cognition, 33*, 770-782.
- Gabbert, F., Memon, A., & Allan, K. (2003). Memory conformity: Can eyewitnesses influence each other's memories for an event?. *Applied Cognitive Psychology, 17*, 533-543.
- Halbwachs, M. (1980). *Collective memory*. (F.J. Ditter & V.Y. Ditter, Trans.). New York: Harpers & Row. (Trabajo original publicado en 1925).
- (1992). *On collective memory*. (L.A. Coser, Trans.). Chicago: The University of Chicago Press.
- Hirst, W., & Manier, D. (1996). Social influences on remembering. En D. Rubin (Ed.). *Remembering the past* (pp. 271-290). New York: Cambridge University Press.
- (2008). Towards a psychology of collective memory. *Memory, 16*, 183-200.
- Loftus, E. F. (1979). The malleability of human memory. *American Scientist, 67*, 312-320.
- (2005). Planting misinformation in the human mind: A 30-year investigation of the malleability of memory. *Learning & Memory, 12*, 361-366.
- Meade, M. L., & Roediger, H. L. III, (2002). Explorations in the social contagion of memory. *Memory & Cognition, 30*, 995-1009.
- Muller, F. (2009). La discusión como factor resistencial en la memoria colectiva. *Investigaciones en Psicología, 14*, (2), 95-114.
- Muller, F., & Camarasa, R. (en prensa). Información complementaria, resistencia y efectos subjetivos en la memoria conversacional. *Interdisciplinaria*.
- Muller, F., & Hirst, W. (2010). Resistance to the influence of others: Limits to the formation of a collective memory through conversational remembering. *Applied Cognitive Psychology, 24*, 608-625.
- Muller, F., & Hirst, W. (en evaluación). Social contagion and the role of disagreements in conversational recall. *Discourse Processes*.
- Roediger, H. L., Meade, M. L., & Bergman, E. T. (2001). The social contagion of memory. *Psychonomic Bulletin & Review, 8*, 365-371.
- Sherif, M. (1996). *The psychology of social norms*. New York: Harper-Row.
- Schuman, H., & Scott, J. (1989). Generations and collective memories. *American Sociological Review, 54*, 359-381.
- Weldon, M.S. (2001). Remembering as a social process. En G.H. Bower (Ed.), *The psychology of learning and motivation* (Vol. 10). New York: Academic Press.
- Weldon, M. S., & Bellinger, K. D. (1997). Collective memory: Collaborative and individual processes in remembering. *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory and Cognition, 23*, 1160-1175.
- Wertsch, J. (1998). *Mind in action*. NY: Oxford University Press.
- Wertsch, J. (2002). *Voices of collective remembering*. New York: Cambridge University Press.
- Wright, D. B., Self, G., & Justice, C. (2000). Memory conformity: exploring misinformation effects when presented by another person. *British Journal of Psychology, 91*, 189-202.

Fecha de recepción: 17-11-11

Fecha de aceptación: 02-12-11